

El hombre siempre “busca” explicaciones para todo, particularmente para aquellas cosas que expliquen su existencia y la razón de las cosas, para ello acude a todo el “menú” de “opciones” que le ha preparado el enemigo con el expreso propósito de alejarlo de la fuente de vida. La revisión del “conocimiento” que el hombre ha acumulado al respecto seguramente es una tarea ímproba, además de totalmente inútil e inservible, pues a pesar de que seis mil años han transcurrido, tiempo en el cual el hombre viene realizando esta labor, hasta ahora no ha aprendido que lo único que logra es apartarse cada vez más de la mano del Creador. Qué pues, ¿se ha logrado construir un mundo mejor? ¿Se han erradicado las plagas sociales que tanto daño hacen a la humanidad? Pues no, y como la información generada en el planeta no le ha sido suficiente, trata de encontrar “respuestas” fuera del planeta creando teorías trasnochadas que le han producido una tremenda borrachera espiritual, al punto que esta preparado para aceptar prácticamente cualquier atravesado pensamiento que surja en las tinieblas de sus pensamientos apoyados por el padre de la mentira. ¿Acaso esto no sucede aún en las denominadas “iglesias cristianas”, donde se predicán teorías absurdas que lindan ya con la locura?

Cuan ciertas son las palabras vertidas por el Profeta

6Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.1 (Oseas 4:6)

Conducta que se hace muy difícil de entender, ¿Cómo buscar conocimiento en otras fuentes, cuando sabemos que:

9 No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como cubren la mar las aguas. 2^(ISAÍAS 121:9)

El gran problema es que el hombre no sabe realmente lo que quiere. Usted amable lector: ¿Cree que el planteamiento es correcto?, ¿está seguro de que realmente sabe lo que quiere?? Pues la búsqueda no se refiere a temas materiales que son perecederos y que no llenan el espíritu del hombre, pues una vez alcanzados ya no son objeto de interés ¿verdad? La búsqueda se refiere a temas trascendentes que tienen que ver con el objetivo de nuestra existencia

El mal nos confunde al grado de que nos conduce (pues nos dejamos conducir) en las oscuridades de nuestros propios pensamientos y sin darnos cuentas nos encontramos caminando sin norte, tratando solamente el tema del momento, el asunto del rato, nuestros ojos son terriblemente miopes y no vemos más allá
Dice el profeta

¹ *Reina Valera Revisada (1960)*, (Estados Unidos de América: Sociedades Bíblicas Unidas) 1998.

² Sociedades Bíblicas Unidas, *Reina Valera 1909*, (Impreso en Corea: Sociedades Bíblicas Unidas) c1999.

⁷ Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad sobre vuestros caminos.³ Haggeo 1:7

Hermanos, infelizmente fingimos saber las respuestas a las interrogantes mayúsculas de nuestra vida, encontrando respuestas que aparentemente nos llenan el espíritu pretendiendo tener las explicaciones que “a nuestra manera” son suficientes para llenar nuestras expectativas. Que es realmente necesario en nuestras vidas es verdaderamente buscar, si pero buscar a DIOS

²⁹ Mas si desde allí buscares a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma.⁴ Deuteronomio 4:29

Por tanto es hora de que escuchemos con nuestra máxima atención (después de todo en ello nos va la vida) inclinemos el oído y atendamos a lo que el Buen Señor tiene para nosotros:

Isaias 58:1-2

¹ CLAMA a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado. ² Que me buscan cada día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese obrado justicia, y que no hubiese dejado el derecho de su Dios: pregúntanme derechos de justicia, y quieren acercarse a Dios. ⁵

Lo que vemos no es más que una apariencia, una pretendida actitud de búsqueda y debemos notar que el Profeta nos alerta que ésta situación es una de “pecado” pues en realidad mostramos una actitud de búsqueda aunque nuestros corazones se encuentran lejos de Dios, pues esa pretendida búsqueda es según nuestros términos y condiciones

La ocupación prácticamente universal, muestra que infelizmente nuestro esfuerzo cotidiano está orientado hacia las cosas materiales que son temporales, que curioso, nuestra mayor esfuerzo lo consumimos en cosas que no duran prácticamente nada y que no aprovechan más allá de los pocos años de vida que tenemos sobre la tierra

Aún no hemos entendido las enseñanzas del Padre Nuestro y su contenido profundo, que tiene como propósito la trasmisión de una filosofía de vida, dice la oración en la parte pertinente;

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”. Si tan solo comprendiéramos el significado de estas bellas palabras, estaríamos viviendo de la mano de Dios permanentemente, dependiendo íntegramente de Él. Detrás de este pedido

³ Sociedades Bíblicas Unidas, (Impreso en Corea: Sociedades Bíblicas

⁴ Sociedades Bíblicas Unidas, *Reina Valera 1909*, (Impreso en Corea: Sociedades Bíblicas Unidas) c1999.

⁵ Sociedades Bíblicas Unidas, (Impreso en Corea: Sociedades Bíblicas

esta el reconocimiento total de que es Él quien nos da las fuerzas, el trabajo, la inteligencia, etc. para obtener el pan. “Cuídate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; y no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habitéis, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre; que te hizo caminar por un desierto grande y espantoso, llenos de serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde no había agua, y él te sacó agua de la roca del pedernal; que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien; y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar se pacto, que juró a tus padres, como en este día” (Deuteronomio 8: 11-18). El Señor provee todas las cosas necesarias para atender nuestras necesidades, pero desea que tengamos exacta prelación de las cosas; así dice: “ *No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas*” (Mateo 6:31-33) Así debiera ser nuestra súplica en las mañanas y para cerrar en la noche debiéramos decir: “*Gracias te damos, oh Dios, gracias te damos, Pues cercano está tu nombre; los hombres cuentan tus maravillas.*” (salmo 75:1)

El Buen Señor de manera incansable trata de transmitirnos, esa necesaria confianza que debemos tener con Él. Su infinita paciencia se plasma en esta intervención

Mateo 6 :25 -32

²⁵ Por tanto os digo: No os congojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, o que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir: ¿no es la vida más que el alimento, y el cuerpo que el vestido? ²⁶ Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?. ²⁷ Mas ¿quién de vosotros podrá, congojándose, añadir a su estatura un codo? ²⁸ Y por el vestido ¿por qué os congojáis? Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; ²⁹ Mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fue vestido así como uno de ellos. ³⁰ Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? ³¹ No os congojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? ³² Porque los Gentiles buscan todas estas cosas: que vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas habéis menester⁶

Esta magnífica presentación del tema, nos muestra primero que somos solo peregrinos en ésta tierra y en segundo lugar que debemos confiar totalmente en las bendiciones del Buen Señor. Por tanto, nuestra mayor atención debiera estar

⁶ Sociedades Bíblicas Unidas, (Sociedades Bíblicas, Reina Valera 1909)

conectada en la búsqueda del reino de Dios que es donde queremos vivir por siempre. Dice la admonición divina:

Mateo 6: 33

“Así que, buscad primero el reino de Dios y su justicia; y todas las demás cosas se os darán por añadidura”

(Versión de Félix Tórrez Amat)

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os sean añadidas”.

(Versión: Published by The trinitarian Bible Society. Id Valera v. 1960)

“Sigán, pues, buscando primeramente el reino y su justicia, y todas estas (otras) cosas les serán añadidas”.

(Versión: Testigos de Jehová)

“Buscad ante todo el reinado de Dios y su justicia, y lo demás os lo darán por añadidura”.

(Versión: Biblia del Peregrino, Luis Alonso Schökel)

“Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas” *(Versión: Biblia de estudio: Dios habla hoy)*

“Mas buscad primero el reino y la justicia de él, y estas cosas todas serán añadidas a vosotros”.

(Versión: Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español, Francisco La cueva)

Hemos examinado varias versiones del mismo texto con el propósito de entender mejor su contenido, no observamos mayores diferencias entre ellos; excepto que, luego de haber leído varias veces el mismo texto no podemos menos que maravillarnos al haber encontrado un texto de oro que muestra, de forma sintética, la teoría y la práctica de LA FE.

La Fe tiene el ingrediente del conocimiento (el saber es pues, como bien sabemos, fruto del estudio permanente) y también el ingrediente nacido de la confirmación de lo que no se ve por las cosas que si se ven (el creer fruto de la convicción y del hacer).

A continuación trataremos de analizar su contenido y para ello separaremos el texto en las siguientes partes:

1. Buscad
2. Primeramente
3. El reino de Dios

4. La Justicia de Dios
5. Las demás cosas os serán añadidas.

A continuación consideremos el contenido de las partes de este hermoso texto:

1. **BUSCAD**

En principio debemos preguntarnos: ¿Qué se busca?

- a. Lo que no está a la vista
- b. Lo que interesa y se anhela tener.
- c. Lo que, teniendo, se ha perdido.

Naturalmente, solo se buscan las cosas que no están al alcance de nuestros sentidos o que no están a la vista y que por supuesto son de nuestra necesidad. Buscar aquello que se perdió en el Edén, la hermosa relación directa con nuestro Dios, para que un día podamos decir juntamente al Apóstol: *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí, y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20)*. Qué hermosa relación con el Creador, el conocimiento de la regia personalidad de nuestro Creador, adicionada a la práctica de sus recomendaciones; pues Pablo vivía esa fe, dieron como resultado un hombre poderoso en la fe que ya no buscaba porque la había encontrado en su vida: *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13)*. Tan ocupados que estamos en las cosas mundanas que escapan a nuestros ojos los detalles de la vida. Es tan dura la realidad que nuestro Maestro dijo: *“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como Yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Juan 13:34)* ¿Es que era un mandamiento nuevo?.. Por supuesto que no; así pues, encontramos en *Levíticos 19:18* *“No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová”*. Lo que pasa es que el pueblo de Dios había perdido de vista el sentido y significado de la instrucción divina, tanto pero tanto que fue necesario que el Señor dijera *“Os doy un Mandamiento nuevo”*. Tan dura la realidad, que en nuestros días, nuevamente el Señor nos diría: *“Un mandamiento nuevo os doy..”*

La otra característica de la búsqueda, es que necesariamente debe “interesarnos”. ¿Alguien busca cosas que no le interesan?, al menos no racionalmente. Por tanto, buscaremos las cosas que no están a nuestro alcance y que sean de nuestro interés. Finalmente, buscaremos aquello que estando en nuestro poder un día nos damos cuenta que ya no lo tenemos más, entonces, en base a la necesidad e importancia que le asignemos empezaremos con la búsqueda.

Cuando añadimos el contexto del texto analizado, vemos que en realidad es precisamente el reino de Dios y su Justicia las que no están a nuestra disposición porque las hemos perdido de vista. Lo peor del asunto es que aunque le hemos perdido de vista, ni siquiera nos hemos interesado en buscarlo, por ello nuestro amoroso Salvador nos invita para que iniciemos su búsqueda sin demora y con premura.

“Buscad lo bueno, y no lo malo, para que viváis; porque así Jehová Dios de los ejércitos estará con vosotros, como decís”. (Amós 5:14)

En realidad la operación de “búsqueda” se inicia con uno de “pérdida”. Por tanto, si se ha perdido es que antes lo teníamos.

Esta simple lógica nos muestra el trasfondo del texto.

No en vano la Escritura declara: ***“He aquí, solamente esto he hallado; que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones” (Eclesiastés 7:29)***

2. PRIMERAMENTE

Casualmente lo que se nos está pidiendo es que debemos interesarnos primeramente en nuestra salvación. “La caridad bien entendida comienza en casa”. Antes que a nuestro corazón penetren otra clase de ideas, debemos iniciar la búsqueda preciosa, no vaya a ser que el Señor nos diga: ***“Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada..” (Lucas 10: 41,42)*** . Algunos al no escuchar el tierno llamado del Salvador, repiten la historia relatada en la parábola de la “fiesta de bodas”, al responder: ***“Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, unos a su labranza y otros a sus negocios” (Mateo 22: 5)*** . De ahí que la primera cosa que debemos hacer es definitivamente, acercarnos a nuestro Salvador.

3. EL REINO DE DIOS

La primera preocupación nuestra cada mañana debiera ser la de buscar el reino de Dios. Una referencia clara la encontramos en ***Mateo 3:2 “y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”***. Nuestro Salvador es “el camino” que nos lleva a ese reino. Cuando un escriba se acercó al Señor preguntándole acerca de cuál sería el primer mandamiento y luego de la respuesta reconoce que la guarda de La Ley

es mayor que cualquier otra cosa que pudiese hacer el hombre, le contesta: *“No estas lejos del reino de Dios”*. Por tanto, el reino de Dios es la referencia al estado de santidad producto de la guarda de La Ley.

4. LA JUSTICIA DE DIOS

En realidad lo que se tiene que buscar son dos cosas:

- a. El reino de Dios
- b. Y su justicia.

Para buscar el primero, como dijimos, es necesario conocer “el camino” que es nuestro Señor (“Yo soy el camino...”), ahora debemos buscar su justicia.

La justicia consiste en la aplicación práctica de los diez mandamientos. Por tanto, al buscar el “reino de Dios”, encontramos que “el camino” que nos llevará es “Jesús nuestro Salvador”. La “justicia” consiste en el credencial, que sellado con la preciosa sangre del Cordero, nos proporciona la obediencia a La Ley de Dios que debemos mostrar para ingresar al reino.

5. LAS DEMAS COSAS OS SERÁN AÑADIDAS

No es que el Señor desconozca nuestras necesidades, verdaderamente NO. Él sabe muy bien de que cosas tenemos necesidad. Las cosas espirituales, que son para vida eterna, sin embargo, deben concitar mucho mas nuestra atención y preocupación porque son más difíciles de obtener. El Señor no puede hacer milagros en la fe; es decir, no puede hacernos creer en Él, no puede hacer que le obedezcamos a menos que nazca de nuestro corazón voluntariamente. Si nos fijamos en el relato de Juan capítulo 6, cuando nuestro Señor alimenta a cinco mil personas con cinco panes y tres pececillos y que luego de comer bien aún sobran doce cestas llenas de lo que sobro, vemos la facilidad con que Jesús atiende nuestras necesidades materiales eventuales y que sin embargo no son necesariamente las que mas necesitamos.

Cuando el Señor nos creó, nos hizo con esos dos grandes componentes: Espíritu y Materia, el primero se alimenta con la fe y el segundo con el alimento físico. Dijo el Señor que todo lo que había creado era para regocijo del hombre y todos los árboles frutales para la alimentación, mas la obediencia a La Ley constituye el elemento vital espiritual.

Veamos de otro ángulo: El Señor diseñó toda clase de frutas para que atiendan nuestra necesidad física que nos recuerda que necesitamos de alimento para vivir,

para ello no solo diseñó los frutos más variados y agradables que podamos imaginar, sino que diseñó desde la boca y los dientes y todo el sistema digestivo, de manera que lo único que tengamos que hacer sea comer, pues el resto lo hace nuestro organismo, por decir, de manera automática. La comida se convierte en sangre y ella distribuye los nutrientes en cantidad justa a los diferentes lugares de nuestro cuerpo de manera que podamos disfrutar de una vida plena. Podemos decir con toda seguridad que nuestro Señor nos ha dotado de todo lo que necesitamos en nuestro organismo para que nuestro cuerpo se mantenga sano y fuerte.

¿Y en el espíritu? Pues el Señor también nos dotó de todo un “sistema espiritual” completo, diseñado para hacernos “más que vencedores”. Veamos *“¿No es cierto que si obras bien serás recompensado, pero si mal, el pecado estará siempre presente a la puerta? Mas, su apetito estará a tu mandar, y tú le dominarás” (Génesis 4:7 Versión Vulgata - Torrez Amat)* *“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7).*

Los dos textos anteriores nos muestran como Dios nos ha dotado TAMBIÉN de todo lo necesario para que tengamos una vida de triunfo espiritual, Lo único que tendremos que hacer es precisamente eso “hacer” la voluntad de Dios. Podemos enfrentarnos con ventaja a los avatares de la vida y enfrentar holgadamente los ataques del enemigo si tan solo tenemos fe y la ejercemos. En suma Dios nos ha hecho de tal manera que podamos tener una vida de triunfo sobre el mal.

6. CONCLUSION

Por tanto la fe es un estado superior del conocimiento. Es decir, cuando el conocimiento se ha convertido en una vivencia en el espíritu de las personas, entonces se constituye en un poder que debe necesariamente ser ejercitado para que produzca su fruto.